

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMO.



A havemos visto à nuestro Sabio despreciar las enfermedades del Alma, y hazer poco caso de todos los males desta vida; y sugetar como à Esclavos, à los que pretendian ser sus Tiranos. Pero al Pintor no le parece, que basta lo hecho para un animo tan grande; y por pruebas mas difficiles quiere mostrar en este Emblema, que nuestro Philosopho sabe resistir tambien à las injurias del Cielo, y à la violencia de los Executores de su ira. Por una parte nos pinta en lo alto, la formidable y tremenda tempestad que causan los irritados y procelosos vientos, batallando con su mas vezino elemento. Por otra, en lo baxo, padece la tierra un Terremoto tan horrible, que dexaxando los sumptuosos y sobervios edificios, parece querer sepultarles debaxo de sus ruynas. Por otra se mira el desconcierto de las passiones humanas que no es el menor de los peligros. Aqui un Rey que amenaza con su ira, y por satisfacer à su indignacion (sea justa, ò no) arroja indiferentemente el rayo sobre la cabeza de sus subditos. Alla un exercito de fieras en figura de Hombres, armado mas de crueldad que de valor; entran por fuerza de Armas la desdichada Ciudad, de cuyos despojos mal satisfechos, se toman la Venganza en el incendio, y los que ahier fueron (siendo edificios) el decente adorno de la Patria; hoy se presentan transformados en Montañas de palidas cenizas. A otro lado se mira nuestro Sabio tentado en una Piedra immobil, gritandole sus Amigos y Parientes al Oydo, que mire por si, y por ellos en tan evidentes peligros: pero èl sin responderles, està muy suspenso y divertido, en pesar los movimientos de su Alma, y hallando igual la balanza, se resuelve con suma serenidad, à todo lo que fuere la voluntad de Dios.

MEDIIS TRANQUILLUS IN UNDIS.

HORAT.
Libr. 3.
Od. 3.

*Iustum & tenacem propositi Virum,
Non Civium ardor prava jumentium,
Non vultus instantis Tyranni,
Mente quatit solida, neque Austere,
Dux inquieti turbidus Hadriae,
Nec fulminantis magna Jovis manus:
Si fractus illabatur Orbis,
Impavidum ferient ruinae.*

Aunque el Cielo se cayga sobre el bueno,
Y un Rey Tirano lleno de Ira estraña
Le amenaza con saña,
Nunca villa,
Y algun Verdugo asista
A darle pena;
Y de Fuego estè llena

Toda Roma,
No dà jamas, ni toma
Pesadumbre.
Y sin mudança
En el fiel su balança, y en un peso;
Y desto, en que se funda su grandeza
El Mundo no le hará bolver cabeza.

EL

NUNCA PIERDE EL SABIO SU TRANQUILIDAD.



*Pesa el Sabio, y ajusta
Su Vida, con estudio tan profundo,
Que de nada se asusta:
Y aunque parezca que se acaba el Mundo;
Se queda sin mudanza,
La vista siempre fixa en su Balanza.*

S 3

EXPLI.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOPRIMO.



ESPUES de haverse nos mostrado el Sabio en su magestuoso Trono, y en el exercicio practico de sus muchas Virtudes; trata aqui en particular de la Inocencia; No de aquella que abusivamente tiene el Vulgo por ignorancia, pensando que el llamar assi à los Niños, es por lo poco que saben, siendo este nombre proprio de todos aquellos que no son nocivos, ni offenden à nadie. Y en este sentido llaman las sagradas Letras inocentes à los Corderos, y Palomas, y otros Animales que no saben hazer daño:

Esta pues en el hombre, es una Virtud muy loable, y por ella Tito Vespasiano (segun testifica Suetonio) oyendo dezir, que sus Predecessores havian recibido muchos agravios de sus subditos: respondió: Ninguno me agraviará, pues no hago nada con que pueda offender à nadie. Pongamos ahora la vista en la Figura deste Emblema. Veremos un hombre solo y sin Armas; porque desprecia las que el Mundo le ofrece. Tiene à su lado un Cordero, simbolo de su inocencia; camina por el desierto, con passo firme y constante, sin temor alguno de las horribles fieras, que con silvos penetrantes, y con ferozes rugidos, le salen al encuentro, pregonando el cercano peligro de su vida. Pero no por esso se altera, ni buelve un solo passo atrás, porque lleva en si mesmo su defensa; pues està seguro de no recibir daño, el que à nadie se le hizo. Mucho se ofrece que contemplar sobre esta materia, si la brevedad destes compendiosos discursos diera lugar.

INNOCENTIA UBIQUE TUTA.

*Integer vita, scelerisque purus,
Non eget Mauri jaculis, nec Arcu,
Nec venenatis gravida Sagittis
Fusce, pharetra, &c.*

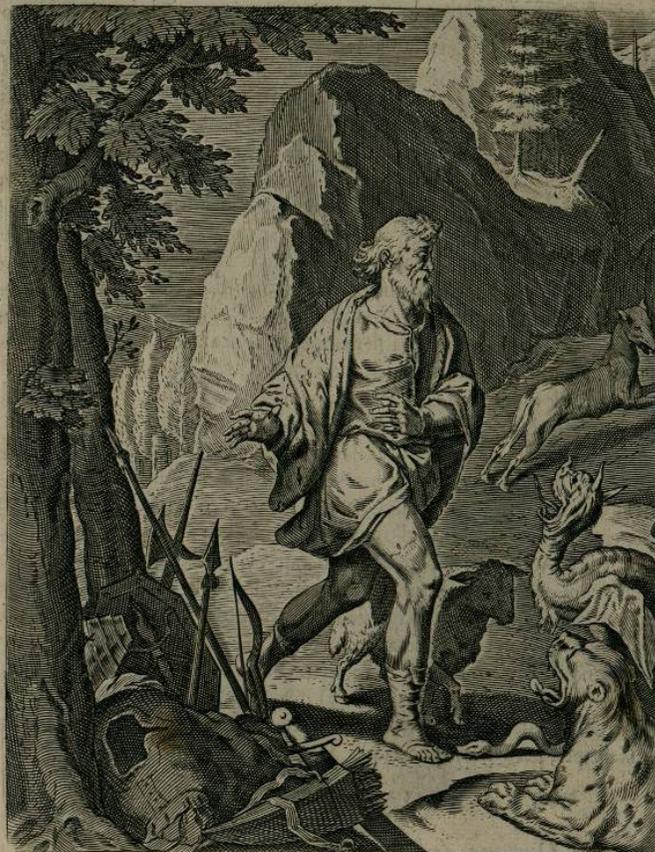
HORAT.
Libr. 1.
Od. 22.

LA Inocencia pura
Que tiene su Reyno,
En la buena vida,
Y en el justo pecho:
Desprecia las Armas,
Con el fuerte peto,
Porque su Consciencia
Es mas que de azero.
Entre embidias grandes,
Y Enemigos fieros,
Constante no teme
Su mortal Veneno.

Y aunque caminando
Vaya por desiertos,
Lleva siempre corte
De sus pensamientos.
Todos los del Mundo
La tienen respeto,
Y todos la sirven
Como à Reyna dellos.
Dichosa Inocencia,
Y dichoso el bueno,
Que por ella goza
Tantos Privilegios.

LA

LA INOCENCIA POR TODO ANDA SEGURA.



*Este que consideras,
Se vee, de su inocencia acompañado,
Seguro entre las Fieras,
Quando de muchos Hombres no lo hà estado.
Y desto no te asombres;
Que ay Fieras mas tratables que los Hombres.*

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMO-SEGUNDO.



AVEMOS ya visto los frutos de la inocencia, y las comodidades que acarrea à los que usan della con prudencia, principal contraste de las virtudes. Y aqui se trata de la Paciencia, que no es la menor de todas: pero tan difícil de distinguir de otras, y de algunos vicios, sino se advierte bien; que me ha parecido poner aqui à mi modo, su propria definición. Es la paciencia un sufrimiento voluntario y bien ordenado, de la sinrazon conocida, sin animo de venganza. Con estas palabras se distingue la verdadera Paciencia del sufrimiento de los locos, y de las bestias, que no conocen la sinrazon, y se llama ignorancia. Distinguese del sufrimiento del Traidor, que guarda la venganza para su tiempo; y se llama dissimulacion. Diferencial del sufrimiento de los Nobles, que desprecian las injurias del Villano, como indignas de su ira; y este se llama Magnanimidad. Tambien se diferencia del sufrimiento de los que resisten à las injurias de los tiempos; y padecen los trabajos y heridas de la Guerra, que se llama constancia. Y finalmente diffiere del sufrimiento de los agravios, que los Reyes hazen à sus Vassallos, los Principes à sus subditos, y los Amos à sus Criados, llamado tolerancia. Es la verdadera Paciencia, la confusion de aquellos vicios, y la Reyna de todas estas Virtudes. Pintanos la el Author en la persona de Socrates, y de su Muger Xantipe; porque la piedra de toque de la suma Paciencia, es una mala Muger. Esta pues, despues de haver reñido largo tiempo sin razon, como lo hazia muy de ordinario. Viendo que solo respondia Socrates, à ti te toca el hablar mal, y à mi el oyr bien; offendida del demassiado sufrimiento del Marido, le echò un jarro de agua acuestas. Y el Sabio (sin alterarse) dixo con gran sosiego. No dudava yo que despues de los truenos seguiria la lluvia. El dia de hoy se hallan muchas Xantipes, pero muy pocos Socrates.

VICTRIX MALORUM PATIENTIA.

HORAT.
Libr. 1.
Od. 24.

*Durum; sed levius fit Patientia
Quidquid corrigere est nefas.*

Sino tiene remedio
De una Muger que es propria, la braveza,
Por uno y otro medio;
Considere el casado, que es Grandeza,
Yr sufriendo el viage,
Pues con en el Diabolo se metió en partage.
Socrates pudo solo,
Dar el mayor exemplo de sufrido,
Que havrà de polo à polo,
Y en su Muger Xantipe hoy ha vencido
Del agua la insolencia,
Pues la Muger se vence con Paciencia.

LA

LA PACIENCIA VENCE LOS MALES.



*Gran Paciencia ha menester,
Quien resiste à un grave mal:
Pero en esto (al parecer)
Socrates no tuvo igual;
Pues la prueba principal,
Es una mala Muger.*

T

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOTERCIO.



ALGUNOS se persuaden falsamente, que el Sabio sigue la Virtud, para adquirir reputacion: y que si se aparta de lo que es injusto; lo haze solamente para ganar los corazones de los Hombres; y gozar de los applausos que los viciosos mesmos no pueden negar à sus meritos. Para sacar à estos de su error, nos propone el Pintor en este Emblema los triumphos secretos del Sabio; y la gloria escondida que goze à solas, en el testimonio de su buena consciencia. No pudo representarle en publica accion donde brillasse mas la grandeza de su Animo; que en el estado que le vemos, haziendo menoscupio y desdennando igualmente las injurias, y los favores de la fama. Està sentado en un escaño, tan solido y tan baxo; que no puede rezelar cabida. Su apoyo, son los Libros, Armas que dà la Sabiduria à los Hombres, para combatir y vencer la Fortuna. Està arrimado à un Muro de bronze, que significa el sosiego del Espiritu, que se adquiere por el odio de los vicios, y la practica de la Virtud. Por de fuera se miran diferentes monstruos, confusos de no hallar entrada, donde es tan incontrastable la defensa. Sola la fama (en virtud de sus ligeras alas) le penetra; y con rostro amoroso y agradable, y palabras blandas y lilongeras, le combida à salir à la vista de los Hombres, para gozar de la gloria, de tener en ellos otros tantos testigos de sus meritos: offrezle su favor con seguridad de los applausos publicos. Pero nuestro Sabio la despide diziendo que no quiere mas testigos de sus obras, que su propria Consciencia.

CONSCIENCIA MILLE TESTES.

— *Hic murus abeneus esto:*
Nil conscire sibi, nulla pallescere culpa.

HORAT.
Lib. 1.
Epist. 1.

Stobæus
ser. 24.

Interrogatus Bias, quænam res in vita metu careret? *Bona Conscientia;* respondit.

NO teme el bueno el rigor,
Ni el examen de la fama;
Ni teme al Murmurador,
Ni à la Embidia que es la Llama
Con que se abraza el Honor.
Con su Consciencia sincero
Se alegra, y pone de azero
Contra los Vicios un Muro,
Que quiere morir seguro;
Y allí vive bien primero.

LA

LA BUENA CONSCIENCIA VALE POR MIL TESTIGOS.



*El hombre retirado
Del ruido del Mundo, y sus Amigos,
Nunca pone cuydado,
En pretender à su Virtud testigos:
Y en el reposo que ama,
Desprecia los Clarines de la fama.*

T 2

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOQUARTO.



O se puede negar que la verdadera Sabiduria no aborrece la Gloria verdadera, porque la honra se debe solamente por premio à la Virtud; y no es prudencia desestimar tan justo premio. El Sabio no ha de estar tan pagado del conocimiento de sí mismo; que no haga caso de la publica voz; pero ha de procurar ser tal, qual todos le imaginan. Seneca en el Libro de *Moribus* dize: Que el bueno y virtuoso ha de obrar siempre como à la vista de todos; y como si todos penetrasen lo intimo de su pecho. Justo Lipsio en sus Exemplos politicos nos trahe uno, muy à nuestro proposito de Livio Drufo, que haviendo mandado fabricar un Palacio, le dixo el Arquitecto, que le haria de modo, que ninguno pudiesse descubrir ni registrar lo que en él se hiziese: y Drufo le replicò: Antes quisiera (si tu arte lo permite) que le fabricasses de manera, que quanto hago fuese visto de todos. Gran Sentencia, y digna de hombre justo. No es de Sabios el affectar los applausos, ni pretender alabanzas: ni tampoco es decente, rehusar los Testimonios del reconocimiento general de todo el Mundo, que ha merecido la Virtud en su persona. Exercerla se debe por sí mesma; mas no esconderla de otros à quien puede servir de exemplo. Mostrad vuestro pecho sin rezelo, consentid que los hombres vean vuestras acciones: y permitidles, que os consideren por de dentro y por de fuera, como el que veis pintado en este Emblema, que da à visitar sus secretos à la fama sin temor de su Examen, ni rezelo de su censura; porque bien puede ser publico, todo lo que es honesto.

HONESTE, ET PUBLICE.

Tu rectè vivis, si curas esse quod audis.

*Vir bonus, inspice, ait sodes, ô fama, quod ante
Pectus, & à tergo, mantica nostra gerit.*

*Quin nostra tibi nulla domi volo clausa fenestra,
Janua nulla tibi, nulla sit Arca tibi.*

EN el Palacio Real, dò la Consciencia
Mora, la Fama nunca hallò retrete
Tan secreto, que el dueño le negasse:
Y en todo quanto puede haze experiencia,
Por veer si el bien, que el exterior promete,
Al interior en algo le faltasse.
Mas viendo su Hermandad, se admira y vase
Por todo el orbe à su plazer volando,
Diziendo; y publicando,
Que los buenos de veras,
Han de serlo, sin trampas ni quimeras,
Teniendo con bondad, en dichos y hechos,
Hermandad las palabras de los pechos.

HQ.

HONESTA Y PUBLICAMENTE.



*Quien vive honestamente,
Alegre manifiesta sus defetos;
Y sin temor consiente,
Que la Fama descubra sus secretos:
Que aquel à quien Dios mira,
En vano de los Hombres se retira.*

T 3

EXPLI.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOQUINTO.



*N*on semper arcum tendit Apollo. El trabajar y estudiar siempre no es buen estudio, porque se debilita el cuerpo, y se fatiga el espíritu; y es muy poco el fruto que se saca de lo que no se haze con alegría y facilidad. Las obras forzadas siempre son imperfectas; y los Latinos dizen, que huelen al humo del Candil: Hase de dar à los negocios alguna intermission, para lograrlos; y al entendimiento algun reposo, para no postrarle. La alegría es el Saynete de las acciones del Sabio; y mal puede tenerla, quien atormenta el espíritu con demasiados trabaxos y desvelos. Dañoso es el estudio que priva al hombre de su contento interior; y mucho mas dañoso, si le quita la salud. Demos al tiempo lo que es suyo, pues para todo ay tiempo. Lo mas delectoso, continuado cansa; y lo mas hermoso y perfecto de la naturaleza consiste en la variedad. Muchos Hombres illustres murieron muy temprano por darse demasiado al estudio, como se conoce por las immortales memorias que nos han dexado en sus obras. Toda destemplanza es mala, aun en la mesma Virtud. El estudio demasiado, desseca, y enflaqueze el cuerpo; y el templado reposo, alienta y fortifica el espíritu. Assi nos lo enseña en este Emblema el sabio Conductor de las Musas: que despues del loable exercicio de sus artes, las combida al reposo, provocandolas un moderado sueño con la suave melodia de su instrumento; aprobando aquel verso de Ovidio, que dize.

Quod caret alterna requie, durabile non est.

POST MULTA VIRTUS OPERA LAXARI SOLET.

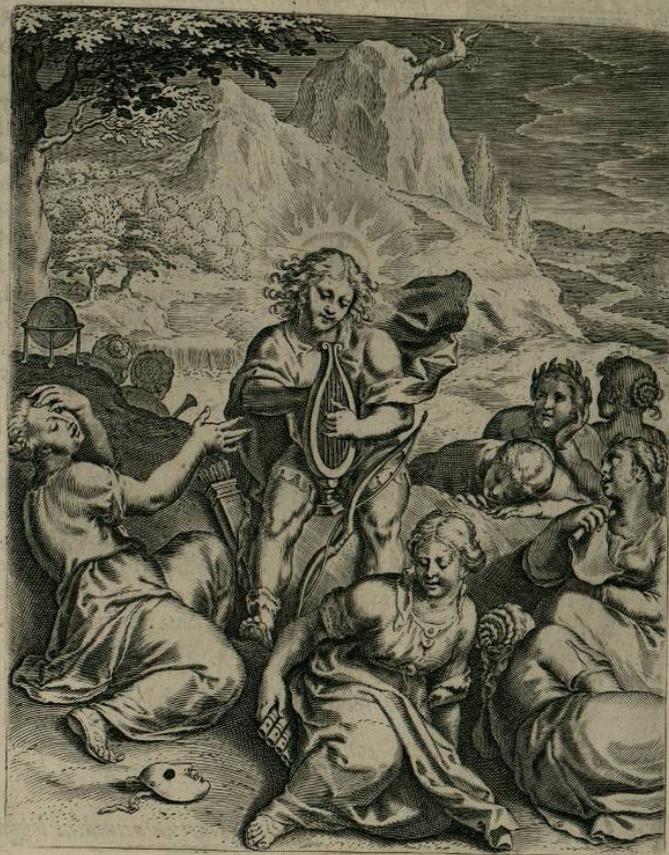
HORAT.
Libr. 2.
Odi. 10.

*Sperat infestis, metuit secundis
Alteram sortem bene preparatum
Pectus, informes hyemes reducit,
Iupiter: idem
Summovet. Non est si male nunc, & olim
Sic erit, quondam cythera tacentem
Suscitat Musam, neque semper arcum
Tendit Apollo.*

Apolo suspensas, tañiendo y cantando,
Tiene las Musas, y alguna dormida:
Que el Ocio en las Sciencias, en hora debida,
Es contemplar y dormir estudiando.
Que no siempre Apolo se inquieta cazando,
Ni tiene del Arco la cuerda tendida,
Que fuera romperla, y en peso y medida
Consiste el trabaxo, y en el como, y quando.

E.L.

EL VIRTUOSO TRABAXO PIDE SU REPOSO.



*No siempre el Labrador rige el arado;
Ni hà de estar siempre el tardo Buey uncido:
Ni el Piloto, en su Bussola sentado,
Ni el Arco siempre con rigor tendido:
No siempre con las Armas el Soldado;
Ni el Sabio en sus Estudios divertido:
Que Apolo, con su Plectro numeroso,
Combida à sus Hermanas al reposo.*

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOSEXTO.



El pasado Emblema le aconsejó al Sabio la intermission del Estudio; y este le da mayor licencia, pues le persuade una moderada locura. Aquella que mirais alada, es la ocasion, que lleva de la mano una Loquilla, y la presenta à la Diosa de la Sabiduria, que con rostro sereno y agradable, la recibe y acaricia, dando à entender, que el Sabio ha de ser loco en ocasion. No reprobó este Dictamen Socrates; quando Alcibiades le halló jugando con los Niños Cavallero en una Caña. Imitavanle Scipion, y Lelio; quando (paseando por la orilla del Mar) iban cogiendo conchuelas, y jugando con ellas. Pero Democrito y Heraclito passaron à los dos estremos, y ambos tenian razon. Aquel reya siempre de los defaciertos, y defatinos de los Hombres, teniendolos por Animales tan ridiculos como risibles. Estoro siempre llorava, compadeziendose de sus flaquezas y miserias. Los que estudian en el conocimiento de sí mesmos, hallaràn alternativamente bien fundadas ambas opiniones, cada uno conforme à su complexion. Yo me inclinara mas à la risa que à la comiseracion, porque aquella haze desestimacion de lo que es irremediable: y esta causa affliccion de lo, que no se puede corregir. En lo primero se halla generosidad; y en lo segundo se muestra flaqueza. La buena Philosophia, no es (como muchos creen) la Madre de la Tristeza, y la fuente de la Severidad: esso se quede para los opilados de cerebro (como otros de estomago) que tienen mucha doctrina, pero mal digerida, y les embaraza mas que los ayuda. La verdadera Sabiduria es alegre, y risueña, y ama los Saynetes, y la chanza; pero à su tiempo.

AMANT ALTERNÀ CAMOENÆ.

*Misce Stultitiam consilij brevem,
Dulce est despere in loco.*

HORAT.
Lib. 4.
Od. 12.

Lib. 2.
Sat. 3.

Juvat interdum, Ludere par impar, equitare in arundine longa.

Ofrezte una Locura,
(La ocasion) muy pequeña
A Palas, y con ella sus Cabellos,
Tiniendo por cordura,
Quando el Saber lo enseña
Asir con breve passatiempo dellos;
Y el que sabe tenellos,
Sabrà quanto le importa,
Pesar esta licencia,
Con peso de Prudencia,
En esta vida miserable, y corta?
Mirando en el exceso;
Porque en faltando el fiel, es falso el peso.

EL

EL SABIO NO HA DE SER SIEMPRE SEVERAMENTE SABIO.



*Sabias las locuras son,
Quando sirven de sainete
A su tiempo, y en sazón:
Lo qual muestra la ocasion
Offreziendo su copete.*

V

EXPLI.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOSEPTIMO.



N los Emblemas precedentes se le persuadiò al Sabio el reposo de su trabaxo, y se le permitiò una moderada locura: y aqui la Diosa mesma de la Sabiduria le brinda con la agradable copa del suave licor de Dionisio. Infinitos vinieran à esta Escuela, si el Vino no passara por manos tan regladas, porque no aman la moderacion. Accepta el Brindis nuestro Philospho, y aleja de sí la tristeza y el trabaxo, como lo dize el Buril. Si diera lugar lo conciso desta obra, pudiera hazer aqui un dilatado

Elogio del Vino tomado con medida: mas para abreviar me valdrè de algunas autoridades. San Agustín diz: que alegra el corazon del Hombre. Asclepiades Medico (segun Erasmo en sus Apotegmas) afirmava, que comunicava al Hombre algo de divino. Seneca refiere, que Baco fue llamado de los Antiguos, Liber, porque libra el entendimiento de la seruidumbre de los Cuydados. No rezelemos pues de admitir el Brindis, de cuya moderacion proceden tantos y tan loables efectos. Y aunque por otra parte se nos ofrece suficiente materia para reprobear el desordenado vicio de la infame Embriaguez; dexemos algo para el discurso siguiente, que nos darà ocasion bastante.

EX VINO SAPIENTI VIRTUS.

HORAT.
Libr. 1.
Od. 7.

*Albus ut obscuro deterget nubila Calo
Sapè Notus, neque parturit imbres
Perpetuos: sic tu Sapiens finire memento,
Tristitiam, vitæque labores,
Molli Plance mero.*

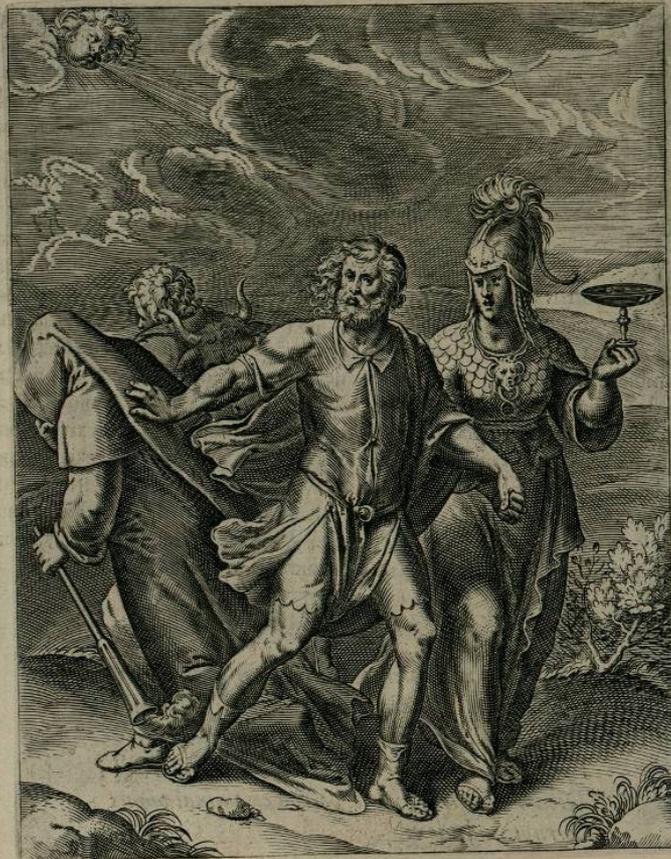
Lib. 2.
Od. 11.

*— Dissipat Evius
Curas edaces.*

NO siempre el medio dia
Causa el llover, que alguna vez serena;
Ni siempre el alegría
Del Vino al Hombre sabio desordena;
Pues sabe darle el modo,
Sacando del Virtud, como de todo:
Y mas si la Prudencia
Con una mano se le da, y le tiene
Con otra à su Obediencia;
Mas tener fuerte aquella le conviene:
Que es Villano, y si empieza,
Dexa la mano, y tóma la cabeza.

DEL

DEL VINO SACA EL SABIO SU VIRTUD.



*Usa el Sabio con medida,
Del sano y dulce Licor,
Con que Palas le combida,
Paraque con el despida
El Trabaxo, y el Temor.
Y aqueste bien alcanza,
Quien le toma con regla, y con Templanza.*

V 2

EXPLI-